
HUELVA

Soy del barro de esa orilla,
pero un día de levante
fui por el aire a Sevilla
como un flamenco emigrante.

Sigo el vuelo a contraviento
sin volver la vista atrás,
pero duele el pensamiento
de irás y no volverás.

Y yo me consuelo así:
A esa orilla la bendigo,
y al formar parte de mí
siempre volará conmigo.